

# CARMEN CONDE ABELLÁN Y ANTONIO OLIVER BELMÁS: LOS ORÍGENES DE LA UNIVERSIDAD POPULAR DE CARTAGENA

FRANCISCO JOSÉ FRANCO FERNÁNDEZ,  
UNED Cartagena,  
Académico Correspondiente de la Real Academia Alfonso X  
El Sabio de Murcia

## **Resumen:**

El presente artículo estudia la puesta en funcionamiento en los años 30, a comienzos de la Segunda República, de la Universidad Popular de Cartagena, experiencia educativa y cultural desarrollada por los intelectuales Carmen Conde Abellán y Antonio Oliver Belmás. A lo largo de sus páginas estudiamos el contexto histórico del momento, la realidad particular de la ciudad, las características estructurales de la institución y el desarrollo de las actividades en la sede del Ateneo de la ciudad y otros espacios. Resulta interesante el reconocimiento de las actividades que la institución desarrolló en sus cuatro años de existencia y los intelectuales de dentro y fuera de la Región que en ellas intervinieron.

## **Palabras clave:**

Universidad Popular, Ateneo, República. Misiones Pedagógicas, Carmen Conde

## **Résumé:**

L'article sur la figure de Carmen Conde et l'Université Populaire étudie le développement dans les années 30, au début de la Seconde République Espagnole, de l'Université Populaire, expérience éducative et culturelle des intellectuels de la ville de Cartagena à la Région de Murcia. Carmen Conde et Antonio Oliver sont les protagonistes d'une histoire particulière, intéressante pour faire la connaissance de la génération littéraire espagnole du temps antérieur à la Guerre Civile Espagnole.

## **Mots clé:**

Université Populaire, Ateneo, République, Misions Pédagogiques, Carmen Conde

La Universidad Popular fue la gran institución rectora de la cultura republicana y estaba dirigida por el mismo grupo de personas que regía el Ateneo, con una mayor incidencia sobre los aspectos literarios y educativos, un menor significado político y el mismo amor por la cultura. Como es sabido fue la gran obra del poeta Antonio Oliver y de su esposa Carmen Conde, que implicaron en el proyecto a todo el grupo de amigos surgido en el verano del 27 y a intelectuales de todo el país tales como Miguel Hernández y Ramón Sijé. La nueva institución surgió como principal vehículo de los planes regeneracionistas de Antonio Oliver, expresados en su artículo del diario *El Porvenir* el 28 de noviembre de 1930, que aludía a las carencias en materia de cultura y educación y centraba sus principales críticas en la falta de lugares públicos para la lectura:

En el artículo que con el mismo título pero con falseada firma, por torpe error del tipógrafo, apareció anoche protestaba yo de que Cartagena, la cacareada Cavadonga de la Enseñanza, la disputada patria de San Isidoro, tan magistral bibliófilo, no tuviera más que una Biblioteca Pública accesible para todo ciudadano. Ahora voy a quejarme de la inabundancia de lectores, cosa que achacamos refiriéndonos concretamente a la Municipal, a las malas horas de lectura hoy establecidas. Dichas horas, repito, son las de la mañana, de las que casi nadie, a excepción de los desocupados, pueden disponer. ¿Pero quizá; –nos querrán argüir– cambiando el horario aumentaría el número de asistentes? Y yo me pregunto, ¿es que realmente en Cartagena no existe afán por la lectura? ¿Acaso si este afán fuese cierto, podrían subsistir la dejadez y la incuria en nuestras bibliotecas? ¿Tan ilustrados estamos que no asistimos a ellas, o tan atrasados que los libros no nos importan?

La Universidad Popular fue una institución muy ligada a la pareja Carmen Conde-Antonio Oliver, especialmente desde diciembre de 1931 con la celebración de su boda, en la que estuvieron presentes los más destacados miembros de su generación. El diario *República* se hizo eco del enlace en su editorial titulado *Una boda*, siendo éste el texto publicado:

En la Iglesia de San Diego y en la capilla de la Inmaculada, se celebró el sábado, a las cuatro y cuarto de la tarde, el enlace matrimonial de la bellísima señorita y notable publicista Carmen Conde Abellán, con nuestro fraternal amigo el culto oficial de Telégrafos e inspirado poeta, Antonio Oliver Belmás. Bendijo la unión el presbítero don Pedro Aguilar y fueron padrinos don Francisco de Paula Oliver y su distinguida esposa, doña Margarita Sierra [Castaño], hermanos del contrayente. Firmaron el acta matrimonial, como testigos, don Ginés de Arlés, don Carmelo Castellón, don José Mínguez de Salamanca y don Pascual Belmás. La boda se ha celebrado en la mayor intimidad por el reciente luto del novio. Al templo acudió una numerosa y distinguida concurrencia, poniéndose con ello de manifiesto las simpatías y afectos que gozan en esta ciudad los recién casados. Han salido a pasar su luna de miel a Barcelona y Palma de Mallorca. REPÚBLICA envía a los distinguidos esposos su más cordial enhorabuena y les desea todo género de venturas<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Dicho artículo fue publicado el 7 de diciembre de 1931.

Su matrimonio en los primeros meses del nuevo régimen político republicano tuvo un significado especial, pues el hecho de vivir juntos incrementó la capacidad de ambos para poner en común los proyectos culturales de los que tanto habían hablado durante sus más de tres años de noviazgo. Durante ese tiempo, desde el verano de 1927, habían conseguido, junto a un reducido grupo de amigos, crear un movimiento generacional con unos objetivos y proyectos comunes y, al mismo tiempo, hacer atractiva la ciudad a los intelectuales de otras partes del país, siendo fundamental el establecimiento de lazos de unión no solamente con grandes escritores del momento como Ernestina de Champourcín o Juan Ramón Jiménez, sino también con los grupos culturales de otras ciudades como Lorca, Elche, Alicante, Orihuela o Murcia. Su matrimonio en 1931 posibilita una unión permanente de ambos y la definitiva adscripción del sistema educativo y la política cultural a la nueva realidad impuesta por las llamadas *Misiones Pedagógicas*, de las que la Universidad Popular sería la institución más activa y permanente a nivel nacional.

Carmen Conde y Antonio Oliver van a conseguir en pocos meses implicar a sus respectivas familias y a su círculo de amistades más cercano en un proyecto humanista que nace con la pretensión de abarcar todos los ámbitos de la política, la sociedad, la educación y la cultura. Sorprende la rapidez con la que se pusieron en marcha en las instalaciones de la Sociedad Económica de Amigos del País y en su vecino edificio del Ateneo (situados ambos en el entorno de la Iglesia Parroquial de Santa María) y comenzaron a realizarse las primeras actividades, cursos y conferencias, lo cual demuestra que era un proyecto largamente pensado y que implicaba a un grupo muy numeroso de personas que tenían, evidentemente una capacidad previa de organizar eventos y la experiencia de varios años de trabajo común.

Eran momentos de ilusión y esperanzas, momentos de inspiración para Antonio Oliver, que continuaba desarrollando paralelamente su carrera literaria y abandonaba definitivamente en pro de la cultura su carrera de oficial de telégrafos. La creación de la Universidad Popular fue, sin duda alguna, el más importante logro cultural de la Segunda República a nivel regional y el sello de identidad que caracteriza a varias generaciones de intelectuales, pensadores y profesionales de la enseñanza, que vieron plasmados con la nueva institución muchos de sus objetivos:

1º Ser la vanguardia de un movimiento cultural en Cartagena, tener capacidad de *imponer* su liderazgo.

2º Poder seleccionar la oferta cultural de la ciudad mediante el control de un organismo que dirigiese, directa o indirectamente, el funcionamiento de otras instituciones paralelas como eran el Ateneo, los centros republicanos de la ciudad, los barrios y las diputaciones.

3º Influir decisivamente en la programación de la oferta cultural de la comarca dirigiendo la selección de contenidos y actos a desarrollar, así como determinar las personas que habrían de dirigir, coordinar y seleccionar la presencia en la ciudad de intelectuales ajenos al grupo.

4° Tejer una malla de influencias en todas las instituciones de la ciudad: garantizar la presencia de los componentes del grupo en cada uno de los órganos de dirección. Carmen Conde y Antonio Oliver se reservaban, evidentemente, el control de la Universidad Popular, que confundía, personal e institucionalmente sus órganos de dirección con los del Ateneo, pero sus actividades contaban con el respaldo municipal de nada menos que diecinueve concejales republicanos, la tutela de los relevantes diputados regionales Antonio Ros y Casimiro Bonmatí y la presencia activa en el Conservatorio y otros colectivos y órganos menores de la ciudad.

5° Tener capacidad de organización e influencia en materia educativa. No podemos olvidar que muchos de los integrantes del grupo intelectual del 27 en Cartagena eran docentes, como era el caso de la propia Carmen Conde, y la Universidad Popular había nacido, por encima de todo, con una vocación pedagógica. El objetivo último, no cabe duda, era filantrópico, persiguiéndose por encima de todo mejorar la capacidad educativa de la ciudad mediante la mejora de la calidad de la enseñanza, el equipamiento de los centros educativos y la organización de actividades extraescolares alternativas al currículo regular.

6° Desarrollar las nuevas técnicas educativas impulsadas por la pedagogía renovadora dentro de una concepción liberal de la enseñanza.

7° Controlar los medios de expresión cultural y de comunicación. Destacamos la presencia absoluta en las emisoras de radio, el control compartido con el Partido Radical del diario *República* y la presencia de los intelectuales de la institución al frente de diversos periódicos locales como *La Tierra* o *El Noticiero*; así como la creación de nuevas formas de expresión como fueron el Cinema Educativo y el Archivo de la Palabra, proyectos controlados directamente por la propia Carmen Conde<sup>2</sup>.

La Universidad Popular era, pues, un proyecto innovador y ambicioso nacido en pro de la sociedad cartagenera y producto de unos sueños de juventud culminados en parte con la proclamación de la República. Meses después de este 14 de abril aparece el primer artículo de Antonio Oliver donde se publica su proyecto de creación de la Universidad Popular. Fue en el diario *La Tierra* del día 4 de julio de 1931 y estaba dirigido a obreros, intelectuales y ciudadanos en general. Después se sucedieron los artículos informativos en el periódico *República*:

La Universidad Popular cartagenera puede ser una realidad bien pronto. Bastaría, más que los apoyos económicos imprescindibles, con que una idea tan desinteresada encontrase eco entre los elementos intelectuales de la población y entre el obrero y el ciudadano que en ella han de dar satisfacción a sus anhelos de cultura. La Universidad Popular que soñamos, no daría títulos oficiales; pero, en cambio, capacitaría a sus alumnos para obtenerlos en los Centros educativos del Estado y despertaría la conciencia histórica de la región. En comunicación constante con las otras Universidades españolas y aún con las extranjeras, especialmente con las de

---

<sup>2</sup> Cabra Loredo, Dolores *Misiones Pedagógicas. Informes*. Editorial El Museo Universal. Edición facsímil de la original. Madrid, 1992.

Hispanoamérica, nuestra Universidad Popular nos tendría al tanto, directamente, de todos los movimientos ideológicos contemporáneos. Sus alumnos realizarían trabajos prácticos, visitas de carácter científico, industrial y artístico.

La Universidad cartagenera crearía cátedras ambulantes que en los domingos y días festivos visitarían los caseríos de nuestro campo, contribuyendo a la redención del campesino. Abierta a todas las ideas nobles, en sus aulas podrían exponerse doctrinalmente, y no en plan de mitin pre-electoral, las esencias de todas las ideas sociales y así desfilarían por ella los más inteligentes pensadores. Ampararía toda manifestación de Arte; la Música, la Pintura, la Literatura, etcétera, serían divulgadas entre sus alumnos de forma que se despertaran las sensibilidades. La Medicina social, los problemas técnicos de la Minería, de las construcciones navales, del motor –el nuevo dios de la Mitología contemporánea– encontrarían en ella su mejor laboratorio<sup>3</sup>.

Y Carmen Conde se hizo cómplice de este empeño expresándose de esta forma:

... La Universidad Popular cartagenera será el medio de enlace entre la escuela y el hogar. Hecha con el propósito de instruir a los adultos de la clase proletaria, ¿qué mejor ayuda que la suya podrá encontrar la escuela cartagenera? Junto al hijo en pleno trabajo escolar, el padre no será un analfabeto, una barrera, sino que, aprendiendo a su vez, rompiendo su corteza exterior e interior, se convertirá en el mejor sostén espiritual del hijo...

Antonio Oliver, utilizado desde la proclamación de la República, por ser el intelectual cartagenero más conocido en ese tiempo<sup>4</sup>, por los nuevos dirigentes nacionales de la educación y la cultura como introductor de las nuevas tendencias en la ciudad; y en su carácter de gran conocedor de los objetivos marcados desde el Ministerio de Instrucción Pública por políticos como Marcelino Domingo o Rodolfo Llopis y desde la Escuela Normal de Magisterio de Madrid por Dolores Cebrián, la esposa del Presidente de las Cortes Españolas, Indalecio Prieto, se convirtió en el líder del nuevo movimiento, contando con la asistencia permanente de Carmen Conde, que lideraba igualmente el Consejo Directivo en su calidad de Secretaria. Los otros componentes del mismo, además de Antonio Oliver, eran el doctor Manuel Mas Gilabert, el poeta Ginés de Arlés y Antonio Puig Campillo, investigador y profesor de la Escuela de Trabajo.

Muchos fueron los nombres ilustres que desfilaron, entre cursos, conferencias, actos y discursos, por las tarimas de la Universidad Popular, pudiendo ser clasificados de esta forma:

a) Políticos republicanos relevantes: Antonio Puig Campillo, Casimiro Bonmatí, Margarita Nelken, Mariano Ruiz-Funes y Antonio Ros.

<sup>3</sup> Martínez, Salvador La Universidad Popular, una idea elevada. Publicado el 24 de julio de 1931.

<sup>4</sup> Es, sin duda alguna, el personaje cartagenero sobre el que más se ha escrito. Sobre su obra destacamos las recensiones hechas en importantes revistas extranjeras.

b) Médicos famosos: los doctores cartagenos Manuel Mas Gilabert, Jefe del Servicio Sanitario de la ciudad, y el famoso cardiólogo Luis Calandre.

c) Intelectuales de la ciudad vinculados con la institución: Juan Lanzón, Ginés de Arlés, Cayetano Alcázar, María Martínez Sierra, María Cegarra Salcedo, Guillermo de Torres, Esteban Satorres, Luis Santullano, Pedro Bernal Martínez, Vicente Ros García, José Benítez de Borja, Federico Casal y José María Chacón y Calvo.

d) Intelectuales de relevancia nacional: Cipriano de Rivas Cherif (uno de los cuñados de Manuel Azaña), el filósofo Manuel García Morente y los escritores oriolanos Miguel Hernández y Ramón Sijé.

e) Intelectuales murcianos: el rector de la Universidad de Murcia, José Loustau, el maestro nacional y dirigente socialista José López Almagro, el escultor Antonio Garrigós y el escritor José Ballester.

La Universidad Popular de Cartagena fue aprobada por unanimidad del pleno municipal el 24 de junio de 1931, siendo este el texto recogido en las actas municipales:

Habiendo asistido los concejales que suscriben a la importante reunión celebrada el 18 del actual en el Colegio de Agentes Comerciales de esta población, consideran un deber ineludible informar al EXCMO. Ayuntamiento lo siguiente:

Primero: dicha reunión fue convocada por objeto de fundar la Universidad Popular de Cartagena.

Segundo: los fines de este centro de cultura serán los de capacitar al proletariado en todas aquellas enseñanzas de las cuales está actualmente desposeído.

Tercero: en la referida reunión hicieron acto de presencia delegaciones de la Casa del Pueblo, de la Confederación Nacional del Trabajo, de la prensa local, de los partidos socialista, republicano, radical y radical-socialista, así como otros elementos amantes de la cultura, todos los cuales escucharon con viva complacencia la lectura del proyecto de reglamento de la constitución.

Cuarto: los señores firmantes de la convocatoria explicaron la necesidad y la urgencia de esta fundación y solicitaron la ayuda del municipio, de la Diputación y del Estado.

Quinto: percatados los concejales firmantes de la importancia trascendentalísima que para el proletariado cartageno y para Cartagena en general supone la creación de este centro, que ha de traer a sus aulas a las más relevantes figuras de la cátedra española, piden a la corporación vea con agrado la fundación de la referida universidad, que será una restitución a los trabajadores de la cultura a que tienen derecho. Esperan los concejales firmantes que el ayuntamiento de Cartagena se constituirá en amparador de la Universidad Popular cartagenera y le facilitará, dentro de sus disponibilidades, todos los apoyos que pueda ir necesitando.

El primer gran acontecimiento fue la inauguración en octubre de 1931 del primer curso escolar de la Universidad Popular por el político e intelectual Fernando Valera, a instancias de Antonio Ros. Las primeras dos lecciones, que llevaban el título Libertad de conciencia, fueron desarrolladas en la nueva institución por el propio Fernando Valera, que habló de la intolerancia, del valor de la palabra para la comunicación humana y de los fines de la República, del papel del Estado como defensor de la paz, la tolerancia y una convivencia en libertad. Se impartieron dentro de un curso de extensión universitaria que comenzó el sábado 5 de diciembre de 1931 en los salones del Ateneo a las 7 de la tarde. Estos fueron los bloques de contenido:

### PRIMERA LECCIÓN

I) Solidaridad humana. Inteligencia y pueblo. La enseñanza de Tagore.

II) Ante el problema de la libertad. El hecho de la solidaridad. Libertad y libertades. La noción del límite como condición de la libertad.

III) Significados de la libertad de conciencia. Conciencia espiritual y conciencia política. Estratigrafía de la conciencia. Extractos biológicos, sociales e intelectuales. Proceso de liberación espiritual. Cómo se forma un alma. Almas stand y almas libres. La conciencia liberada ante el mundo. La conciencia liberada ante Dios.

### SEGUNDA LECCIÓN

I) Aspecto político del problema. Acción y contemplación. La palabra y la mente. El símbolo y la idea.

II) La exposición del yo en la vida social. Sociedades de voluntad y necesidad. Iglesia y Estado. Dogma y ley. Laicismo: su significación.

III) El laicismo ante la religión. La fe, el culto y la Iglesia. La sociedad nueva. Muerte y Resurrección de Dios. La creencia y la Caridad. Dios y el hombre.

El 15 de diciembre de 1931 el diario *República* recogía la noticia en el artículo sobre Fernando Valera:

...la actuación de Valera en Cartagena ha constituido un resonante triunfo para la Comisión organizadora de la UP, que nunca pudo soñar en inaugurar su primer curso con dos lecciones, tan llenas de verdadera ciencia, como las dadas por Valera.

Por otra parte, el día 8 de enero de 1932 se celebró en el Ateneo la primera de las dos conferencias que hubo de impartir el Catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Murcia Mariano Ruiz-Funes, que llevó el título *Grandeza y decadencia de la pena de muerte en España*. La segunda de las conferencias, celebrada el día 15 de enero del 32, versó sobre el tema *La pena de muerte y la Constitución de la República*.

El tercer ciclo de conferencias fue impartido el lunes 7 de marzo de 1932 a las diez y media de la noche por la diputada socialista y amiga de Carmen Conde Margarita Nelken, que actuó en la Universidad Popular y en la Casa del Pueblo de la Calle Sagasta 59 de Cartagena charlando sobre las musas en el Romanticismo

español, siendo presentada por el entonces presidente de la Agrupación Socialista local, el catedrático Julio Huici Miranda<sup>5</sup>.

En abril, tras las conferencias, comenzaron las clases ordinarias: el día jueves día 7 a las 7<sup>30</sup> horas de la tarde. Antonio Puig Campillo dio la primera de la serie de diez lecciones tituladas *Historia del trabajo y de los trabajadores* y el sábado 9 a las 7 el doctor Bonmatí inició la serie de siete conferencias denominada *Vida sexual*, mientras que al día siguiente el arquitecto Lorenzo Ros inició la serie de tres sobre arquitectura. El comienzo de las actividades fue posible gracias a la gestión del diputado nacional Ramón Navarro Vives, que hizo posible la donación de la biblioteca por parte del Ministro de Instrucción Pública; y del diputado provincial Casimiro Bonmatí, que consiguió las 750 pesetas necesarias<sup>6</sup>. El resto de los actos celebrados durante el curso 1931-32 fueron estos:

1º Conferencias de historia impartidas por el catedrático de la Universidad de Murcia Cayetano Alcázar con el título «Dos ministros del reinado de Carlos III», los días 4 y 5 de febrero.

2º *Guía izquierdista del quijote en el aniversario de don Miguel de Cervantes*, actividad realizada con los alumnos el día 10 de mayo de 1931.

3º Conferencia de Ricardo Fornella titulada *El sentido conservador en la República* e impartida el día 5 de julio de 1932.

Otras actividades interesantes fueron la organización del campamento universitario de Sierra Espuña, con el traslado hasta allí de los profesores Ángel Osorio y Mariano Ruiz-Funes para impartir conferencias, y la puesta en funcionamiento de la biblioteca circulante, que iba repartiendo por los pueblos los libros donados por las Misiones Pedagógicas, aproximadamente 2.000 por año. El balance final del primer curso de la Universidad Popular fue de un resultado altamente positivo, no solo por la repercusión indirecta de las actividades, sino también por la matriculación directa en las lecciones de 130 obreros y estudiantes.

Tras el paréntesis veraniego, tras la normal celebración de las clases, comenzó el curso con una conferencia inaugural de Ramón Sijé titulada *Gabriel Miró y la Universidad Popular*, celebrada en los salones de la Universidad Popular el día 13 de octubre de 1932 a las 7 de la tarde. El escritor oriolano inauguró el programa de actos en homenaje a Miró con un elogio lírico de su obra, y al día siguiente el escritor José Rodríguez Cánovas dio una conferencia similar en el mismo escenario.

La temática de los cursos, actividades y conferencias era muy variada, destacando la programación del curso 1932-33, en la que se incluían actos sobre política, medicina, poesía y pensamiento por encima de otras disciplinas, siendo ésta la propuesta concreta del segundo curso:

<sup>5</sup> Diario *República*, 5 de marzo de 1932. Anuncio de las conferencias.

<sup>6</sup> Diario *República*, 4 de marzo de 1932.

1.- Seis lecciones acerca de «Los principios de organización de la sociedad política», por el licenciado en Derecho, don Carmelo Martínez Peñalver, de noviembre 1932 a enero 1933.

2.- Tres lecciones sobre Historia Universal a cargo del maestro don Francisco Vidal Soto. (Noviembre, 1932).

3.- Tres lecciones sobre Pedagogía (orientación profesional e instituciones de educación) por el maestro nacional don Feliciano Sánchez Saura. (Noviembre, 1932).

4.- Conferencia del catedrático y director de este Instituto, don Andrés Bellogín, sobre Fernán Pérez de Guzmán. Día 18 de enero de 1933.

5.- Conferencia de la maestra doña Carmen Conde, sobre Pedagogía social. Día 25 de febrero de 1933.

El 17 de diciembre de 1932 comenzó el cursillo de derecho del abogado Carmelo Martínez Peñalver, con la novedad de organizarse antes de la charla un intercambio de libros. Además de la participación, casi siempre altruista, de las personalidades antes citadas, hemos de destacar la colaboración de muchos de ellos en tareas de pura organización o *intendencia*, contándose con la presencia de múltiples maestros, artistas y personas que compartieron el desinteresado amor por la cultura de los impulsores de la Universidad Popular. Cabe destacar el sentimiento de hermandad y camaradería con los círculos intelectuales de las ciudades vecinas de Alicante y Murcia, integrándose en la institución murcianos memorables como José Ballester, Antonio Garrigós, José Loustau, Mariano Ruiz-Funes, José López Almagro y Cayetano Alcázar. En los primeros momentos fue fundamental la presencia de un humanista de la talla de Rodríguez Cánovas, de la colaboración de Juan Lanzón y del doctor Luis Calandre, y la labor del diputado provincial Casimiro Bonmatí, que siempre estuvo al lado del matrimonio Oliver-Conde y que consiguió todo tipo de ayudas económicas y subvenciones para la nueva institución. Cuando había que realizar alguna gestión en Madrid, conseguir algún favor del gobierno central o garantizar la presencia de alguna figura de talla, siempre se recurría a la influencia de su benefactor, el doctor y concejal Antonio Ros.

José Rodríguez Cánovas, autor de la obra *Antonio Oliver Belmás y la Universidad Popular de Cartagena* destaca como principal labor de la Universidad las clases especiales que Carmen Conde pronunció para los afiliados. Durante el curso 1932-33, además de las conferencias educativas y del trabajo de biblioteca, destacaron varias actividades, como la celebración de la Fiesta del Libro.

Otras actividades interesantes fueron la creación de la biblioteca infantil, que estaba a cargo de don Luis Conde, el padre de la escritora; la campaña de excursiones educativas por Cabo de Palos, Fuente Álamo, Sierra Espuña y Zarcilla de Ramos; la organización de un viaje a Mallorca; la fundación de la Sección Femenina, a cargo de Carmen Conde y de su colaboradora Josefina Sánchez Bolea; el Cinema Educativo y el Archivo de la Palabra, catalogado como una serie de discos impresionados directamente por quienes destacaban en la vida nacional en alguna faceta, de modo

que las voces de ellos perdurasen como testimonio a través del tiempo, de sus valores intelectuales y humanos. También se organizaron sesiones de cine para los niños del Colegio de la Misericordia, destacando el programa educativo desarrollado en el curso 33-34 en una de las aulas del Colegio.

En 1933 apareció *Presencia*, revista de afirmación y difusión de las actividades de la Universidad Popular y el matrimonio participó en mayo de ese año en el libro-homenaje internacional a Tagore, *The Golden Book of Tagore*, editado en Shanti Niketan, comarca donde el poeta fundó su escuela de Bolpur. Dirigían la edición los poetas Mahatma Gandhi, Romain Rolland y Ramananda Chatterjee. Junto a Carmen y Antonio participaron, entre otros, Paul Valéry, por Francia y Benedetto Croce por Italia, lo que indica la relevancia nacional e internacional que llegó a alcanzar el grupo aglutinado por la Universidad Popular. El diario murciano *La Verdad* acogió con la lógica expectación la noticia, publicando un artículo sobre este tema titulado *Altavoz. The Golden Book of Tagore*, donde se hacía esta reseña:

Editado en Shanti Niketan, comarca donde el poeta fundó su escuela de Bolpur. Han ordenado y dirigido la edición los poetas Mahatma Gandhi, Romain Rolland y Ramananda Chatterjee. Participan, entre otros, Paul Valery, por Francia y Benedetto Croce por Italia. De España colaboran la Academia Española, y los poetas cartageneros Carmen Conde y Antonio Oliver<sup>7</sup>.

Llama la atención importancia de las relaciones que pudieron llegar a tener estos intelectuales de provincias, a los que se les valoraba, no sólo su contrastada calidad literaria, sino su capacidad de liderazgo e innovación. La presencia en el homenaje a un escritor tan relevante como ha sido Tagore, el hecho de ser seleccionados por la Real Academia Española de la Lengua para tal evento y la participación de intelectuales tan variados y relevantes como Paul Valery o Benedetto Croce tuvo su broche de oro al ser, precisamente, su organizador un personaje tan importante para el devenir histórico como ha sido Mahatma Gandhi. Sorprende que el matrimonio Oliver-Conde supiera compaginar su presencia en evento de tal magnitud con los trabajos cotidianos de la Universidad Popular en un marco puramente local y esto se explica solamente entendiendo el fuerte compromiso de todos estos intelectuales con su ciudad natal y el convencimiento de ser su proyecto importante. Ese año 1933 estuvo cargado de eventos: como el celebrado el día 28 de octubre, día en el que se inauguraba la exposición de barro cocidos del escultor Garrigós, con la celebración en la Universidad Popular de una fiesta a la que asistieron Miguel Pelayo, Antonio Oliver, José Benítez de Borja, Antonio Ros, Raimundo de los Reyes y José Ballester.

En 1934 veía la luz el libro de Carmen Conde, *Júbilos*, prologado por la escritora chilena Gabriela Mistral e ilustrado por Aurora Borges. Formaba parte de una serie de publicaciones de la revista murciana *Sudeste*, iniciadas dos años antes con la aparición del libro de Antonio Oliver *Tiempo Cenital*. La principal actividad

---

<sup>7</sup> Este artículo se publicó el día 11 de mayo de 1933, causando una gran impresión en los círculos culturales de la ciudad.

de 1935 fue la exposición fotográfica *Una antología de viajes a Cartagena*, del Dr. Luis Calandre.

La Universidad Popular mantuvo, como todas las instituciones cartageneras de la etapa republicana, una gran vinculación con la ciudad de Murcia y sus intelectuales. La máxima expresión de esta fraternidad fue la visita institucional de los miembros de la Universidad cartagenera a la Universidad de Murcia. La Universidad Popular fue, pues, a la educación lo que el Ateneo a la cultura, siendo ambas instituciones hermanas, paralelas, complementarias y duplicadas en su dirección. La Universidad dirigió con maestría el Ateneo y éste hizo lo propio con la Universidad: lo realmente importante en aquel tiempo eran los hechos y no las personas, pues ésta y no otra era la clave de la cultura popular. El Ateneo sirvió en tiempos de la República a la institución docente como marco para sus actos y conferencias y facilitó a sus ponentes la utilización de un foro donde dar sus lecciones magistrales y hacer públicos sus saberes, expresados en el ámbito particular a través de las clases y las actividades de las Misiones Pedagógicas. Esa fue la auténtica novedad plasmada por los intelectuales republicanos y la que caracterizó realmente aquel tiempo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abraham López, J.L., *Antonio Oliver Belmás y las Bellas Artes en la prensa de Murcia*. Cartagena: Ayuntamiento, Concejalía de Cultura, 2002.
- Abraham López, J.L., «Vida y aventura del escritor José Rodríguez Cánovas», en *Nº 5 de la Revista Cartagena Histórica*. Cartagena, 2003.
- Ayala, J.A., *Murcia en la Segunda República*. Editora Regional. Murcia, 1983.
- Cacho Viu, V., *La Institución Libre de Enseñanza. Orígenes y etapa universitaria (1860-1881)*. Madrid, Rialp, 1962.
- Camba, J., *Haciendo de República*. Madrid, Editorial Luca de Tena, 2006.
- Chacón y Calvo, J. M., «El poeta Oliver y su *Libro de las Loas*», en *Diario de la Marina*, Año 115. Madrid, 21 de septiembre de 1947.
- Champourcín, E., «Poesía de hoy. Escaparate segundo», en *La Época*, Octubre de 1928. Madrid, 1928.
- Conde, Carmen, *Tiempo Cenital*. Ediciones Sudeste. Murcia, 1932.
- Conde, Carmen, *Júbilos*. Ediciones Sudeste. Murcia, 1934.
- Conde, Carmen, *Mientras los hombres mueren*. Istituto Editoriale Cisalpino. Milán, 1953.

Conde, Carmen, «Pocas palabras para contener una memoria», en *Seminario-Archivo Rubén Darío*, 1971, n. 12, p. 11-13. Madrid, 1971.

Conde, Carmen, *Recuerdos*. Ediciones Cátedra. Madrid, 1986.

Conde, Carmen, *Empezando la vida: memorias de una infancia en Melilla (1914-1920)*. UNED. Melilla, 2001.

Conde, Carmen, *Brocal*. Ayuntamiento de Cartagena/Editorial Áglaya. Cartagena, 2007 (Reedición del original del año 1927).